

UNA HISTORIA QUE NOS UNE

500 LOGROÑO 2021
Nuestro V Centenario



Logroño



Lo sucedido en 1521 constituye la base de una de las tradiciones más arraigadas en la sociedad logroñesa que celebramos todos los meses de junio, especialmente el día 11. Cuentan las fuentes y la tradición que **las tropas del rey francés Francisco I invadieron Navarra aprovechando la debilidad del nuevo monarca Carlos I dentro de sus dominios hispánicos**. Las tropas reales castellanas se enfrentaban a la abierta revuelta comunera estando el rey pugnando por el título imperial fuera de la actual España, de ahí la ocasión aprovechada por el máximo dirigente de nuestro país vecino.



Las tropas francesas, tras lograr la rendición de Navarra y el aumento de sus huestes con nuevas levadas, decidió **sitiar y conquistar Logroño para asegurarse un paso seguro por el Ebro gracias al puente fortificado del siglo XI, símbolo de nuestra ciudad**. A finales de mayo cruzaron el Hiberus por el vado de Varea y plantaron su campamento al este de la ciudad. Con artillería y otras armas comenzaron el asedio en la zona de San Francisco y la antigua Puerta de Herventia.

Los logroñeses ya habían previsto el ataque y acapararon todas las viandas que pudieron. Entre la tradición y la verdad, se cuenta que entre finales de mayo y el día 11 de junio, se alimentaron gracias al pan que se hacía diariamente en la ciudad usando el grano almacenado, a los peces que pescaban por la noche escapando de la ciudad al río por una serie de túneles por debajo de la muralla y al vino que se elaboraba en las bodegas tradicionales de la ciudad. **En la noche del día 10, los logroñeses atacaron el campamento francés destruyendo las acequias de las zonas bajas para inundarlo. El día 11 los franceses se retiraron** ante el avance de las tropas reales comandadas por el Conde de Haro.



Ese día está y estaba consagrado a San Bernabé y todos los años lo recordamos como nuestro patrón y con el Voto que se hizo tras el asedio. Uno de los actos más populares es el reparto por parte de la Cofradía del Pez de pan, pez y una jarrita de vino. **Esta fiesta, que se une a un esfuerzo que hace toda la ciudad para trasladarla al siglo XVI mediante una recreación del asedio, ha sido distinguida con el sello de “Fiesta de Interés Turístico Nacional”**. Nuestro Centro Histórico, escenario de las Fiestas de San Bernabé, es un conjunto histórico reconocido con la máxima protección y los restos de murallas de los siglos XIII al XVI son Bien de Interés Cultural.



El asedio y la posterior visita de Carlos I con su proclamación de nuevos privilegios para la ciudad que ampliaban su Fuero de 1095, forjaron el destino de Logroño para los siguientes tres siglos. Guardamos con especial mimo los restos de una potente industria vitivinícola que llegó a contar con más de 100 calados o bodegas tradicionales y 197 puntos de venta de vino. De hecho, nuestras ordenanzas prohibían la circulación de carruajes por la calle Ruavieja “para evitar perturbar el sueño del vino”. Esta calle, lugar por donde circula el Camino de Santiago, ha mantenido una tradición de producción de vino de 2.000 años de antigüedad, desde una villa romana del siglo I hasta el cierre de la última bodega, la “Reja Dorada”, en los años 50 del siglo pasado.

En nuestro escudo ha quedado reflejado también el asedio. En la bordura se representan tres flores de lis doradas sobre un fondo azul. Se trata del símbolo de la monarquía francesa y fue concedida por parte de Carlos I en Valladolid en 1523.

Como reconocimiento y agradecimiento de la ciudad al monarca, la nueva puerta del Revellín, llamada también como la Puerta de Carlos I o Puerta Nueva, fue blasonada y decorada con un escudo de la ciudad y dos escudos imperiales de los primeros años del emperador, que recibían a los viajeros y comerciantes que entraban en la ciudad y despedían a los peregrinos antes de llegar a la fuente de la Juradera. **Estos escudos, fechados en 1524, aún se pueden contemplar hoy en las murallas y el cubo artillero del Revellín.** Blasones parecidos se ejecutaron en la Iglesia de Santa María de Palacio, fundada en tiempos del Emperador Alfonso VII (1105-1157).

